

## RELIGIÓN

## LA IGLESIA CATÓLICA ROMANA

Los españoles introdujeron el catolicismo en Perú cuando llegaron en los años 1520. La primera diócesis fue construida en Cuzco en 1536, y la Diócesis de Lima se estableció cinco años más tarde en 1541. Ambas diócesis estaban bajo la jurisdicción de la Sede Metropolitana de Sevilla, España. En 1546, la Diócesis de Lima fue elevada por el Papa Pablo III a la Sede Metropolitana (arquidiócesis) para la Costa Pacífica de las Américas, entre Costa Rica al norte y Chile al sur, que estaba bajo el virreinato de Lima.

Después de completar la conquista de Perú en 1534, Pizarro nombró al Padre Vicente Valverde obispo de Cuzco y su jurisdicción se extendía a todo el territorio del nuevo dominio conquistado. Valverde (murió en 1541) era uno de los cinco dominicos que acompañaron al conquistador desde España. Después de tomar Cuzco, la capital del Imperio Inca, Pizarro estableció un cabildo en Cuzco y animó a que los españoles lo colonizaran al otorgar tierras.

En septiembre de 1538, el Obispo Valverde puso las bases para la catedral en Cuzco y más tarde se construyó un monasterio dominico en el sitio donde estaba el Templo Inca del Sol. También se estableció en Cuzco un convento de monjas y varias iglesias así como otros monasterios.

Además de los sacerdotes que Pizarro llevó con él desde España a Perú en sus propios barcos, los siguientes barcos llevaron misioneros adicionales, quienes se dedicaron a “convertir a los nativos”. Los dominicos, los Hermanos de la Merced y otras órdenes misioneras se involucraron activamente en propagar la fe entre los amerindios.

Su conducta hacia los amerindios era contrastada con la de los conquistadores y sus ejércitos, cuya sed por el oro nunca se satisfacía. Luego de saquear pueblos y de destruir los ornamentos de oro y plata de los templos, hicieron esclavos a los indígenas y los forzaron a trabajar en las minas y en varios proyectos de construcción para beneficio de los conquistadores españoles.

Los dominicos y otras órdenes misioneras también usaban el trabajo de los esclavos para construir sus iglesias, monasterios, conventos y colegios. Los franciscanos estaban entre los misioneros pioneros del Perú, y su trabajo llegaba hasta regiones remotas de Sur América. La Orden de San Agustín fue también prominente dentro de la historia de la iglesia peruana; la Iglesia de Nuestra Señora de la Merced es una de las iglesias más lindas de Lima.

## Primeros Jesuitas

En 1567, a pedido del Rey Felipe II, se enviaron los primeros jesuitas al Perú bajo el Padre Gerónimo Ruíz Portillo, quien junto con sus seis acompañantes llegaron al Callao en marzo de 1568. Como en otras partes de Sur América, el trabajo de los jesuitas en Perú consistía en propagar la fe católica entre los indígenas así como educarlos y protegerlos.



Eucaristía de jesuitas en Lima

## RELIGIÓN

## LA IGLESIA CATÓLICA ROMANA

En Lima, los jesuitas construyeron un convento, un seminario y una iglesia; luego construyeron iglesias y escuelas por todo el Perú. En Juli, a orillas del Lago Titicaca, fundaron una escuela de capacitación para misioneros (1577), donde se enseñaba a los novicios los dialectos de los nativos. Los jesuitas importaron la primera imprenta a Sudamérica. Entre los jesuitas había varios de los más famosos educadores, historiadores, científicos, geógrafos, naturalistas y hombres de letras del periodo colonial.

Las instituciones educativas jesuitas en Sudamérica pronto se dieron a conocer, no solo entre las colonias americanas sino que también en España y en otras partes de Europa. Sin embargo, el trabajo de los jesuitas llegó a un fin inesperado después de que el Rey Carlos III ordenó su expulsión de las colonias españolas en 1769.

El dominico Jerónimo de Loayza, el primer Obispo de Lima (1541-1575), quien había servido anteriormente como Obispo de Cartagena (1537-1541) en Colombia, fue sustituido por Toribio Alfonso de Mogrovejo (1579-1606) quien llegó a Lima en mayo de 1581. La historia dice que él aprendió el dialecto de los quechuas (quechua es una familia de los idiomas indígenas que dominan la sierra central y es ampliamente hablado en Sudamérica), para poder descubrir él mismo las condiciones reales y las necesidades de los indígenas, cuyos intereses él protegía y promovía con gran cuidado.

Durante su administración, él realizó catorce sínodos y tres concilios, a través de los cuales muchas reformas benéficas fueron instauradas. También, él visitó personalmente dos veces todo el territorio bajo su jurisdicción, que significaba en esa época una gran porción de Sudamérica. Estas giras de inspección fueron supuestamente realizadas por el Obispo Toribio a pie y acompañado solamente por sus dos secretarios. El Seminario de San Toribio y el Convento de Santa Clara en Lima fueron dedicados a su memoria.

La Iglesia Católica en Perú produjo dos reconocidos líderes laicos –Rosa de Lima (1586- 1617) y Martín de Porres (1579-1639)– ambos fueron más tarde canonizados como santos. Se le han atribuido muchos milagros a “Rosa de Lima” (su verdadero nombre era Isabel y nació en Lima) después de su muerte en 1617. Creció en el convento de monjas dominicas y se mantuvo ahí hasta que murió. Fue beatificada por el Papa Clemente IX en 1667 y canonizada en 1671 por el Papa Clemente X; fue la primera americana en recibir ese honor.

## San Martín de Porres

Su fiesta se celebra el 3 de noviembre y es representado con una escoba en la mano y rodeado de animales domésticos. Martín de Porres, o Porrás según algunos documentos, un mulato, nació en Lima en 1579, era hijo ilegítimo de un español y una muchacha negra esclava liberta quien nació en Panamá. Martín se hizo hermano laico dominico y se le conocía por su incansable trabajo a favor de los pobres; entre muchos otros trabajos, él estableció un orfanato y un hospital para niños.

Mantuvo un estilo de vida austero y pasaba mucho tiempo en oración por los demás. Entre muchos de los milagros que se le atribuyen está el de levitación, conocimientos milagrosos, curas instantáneas, y la capacidad de comunicarse con los animales.



Santa Rosa de Lima



San Martín de Porres